

ANDINAMIGRANTE

Boletín del Sistema de Información sobre Migraciones Andinas - FLACSO Sede Ecuador - N.º 21 - Julio 2017

Presentación

Uno de los fenómenos que marcó el devenir migratorio en el 2016 fue el crecimiento de la migración de tránsito en el continente, fenómeno que tuvo a Ecuador y su estado como uno de los principales protagonistas. Este número del Boletín de Andinamigrante analiza la situación de diferentes grupos de migrantes, tanto extracontinentales como de América Latina y el Caribe, en su tránsito por el continente, ya sea camino al norte, específicamente a Estados Unidos,



Militares dicen que los haitianos usan el paso irregular de El Brinco, a 2 km de Tulcán. Fotos: Francisco Espinoza para EL COMERCIO <http://www.elcomercio.com/actualidad/haitianos-colombia-pasos-ilegales-migracion.html>

o al sur. El dossier central, a cargo de Mónica Salmón, analiza estos tránsitos migratorios en América Latina, evidenciando las diferentes formas de violencias a la que están sometidas estas personas migrantes. En un segundo momento, se resaltan algunas estrategias utilizadas por los migrantes para lograr completar el tránsito migratorio. Por último, se profundiza en varios elementos que permitan entender la responsabilidad de los Estados de la región en la producción de la irregularidad en la población migrante. El dossier cuestiona el accionar ambivalente de los Estados de la región que, por un lado, criminalizan el tránsito migratorio irregular a través del cierre de fronteras o de la deportación, mientras que por el otro, no activa mecanismos para contrarrestar la vulneración de los derechos humanos de esas poblaciones que se encuentran en tránsito. El dossier brinda valiosa información histórica sobre los recorridos migratorios de algunos grupos, sobre las diversas políticas de varios países frente a los mismos y acerca de las estrategias adoptadas por los migrantes, en sus trayectos forzosos por el corredor latinoamericano.

En la sección de migración y cultura, Gabriela Alvarado comenta el evento de presentación de la actividad "Bitácora de una expulsión" llevado a cabo por el Colectivo Atopía, evento que reconstruye la crítica situación de detención y expulsión de los cubanos migrantes en Ecuador en 2016. Esto con el fin de que la memoria colectiva sirva para reflexionar sobre este tipo de hechos para que no queden ocultos.

Por último, en la sección reseña, William Herrera elabora un escrito del libro "Frontera Sur Chiapaneca: el muro humano de la violencia. Análisis de la normalización de la violencia hacia los migrantes indocumentados en tránsito" de la autora Soledad Álvarez Velasco (editorial Universidad Iberoamericana, 2016). El texto retrata el tortuoso camino que migrantes indocumentados recorren en la región de Soconusco en México, en donde la "institucionalización" de prácticas lícitas e ilícitas de violencia, de economías clandestinas y de otros aspectos son parte de esta odisea migratoria en donde el Estado mexicano siempre está presente. Además, Álvarez Velasco enfoca la mirada del lector hacia esta frontera "bisagra", para visibilizar que a más de ser un punto geográfico es un espacio de dinámicas sociales en el cual los migrantes se involucran de manera "obligatoria" en su proyecto migratorio.

El boletín cierra con una bibliografía recomendada alrededor del tránsito migratorio en la región latinoamericana.

Sumario

Dossier Central

Tránsitos migratorios
irregularizados en
América Latina
Mónica Salmón
Página 2

Migración y cultura

Bitácora de una expulsión:
que no nos roben
la memoria
Gabriela Alvarado
Página 10

Reseña

Frontera Sur Chiapaneca: el
muro humano de la violencia.
Análisis de la normalización
de la violencia hacia los
migrantes indocumentados
en tránsito de Soledad
Álvarez Velasco
William Herrera Ríos
Página 12

Bibliografía seleccionada
sobre el tránsito migratorio
en la región latinoamericana

Página 14



FLACSO
ECUADOR

MIGRACIÓN Y CULTURA

Bitácora de una expulsión: que no nos roben la memoria

Gabriela Alvarado

“Hoy hemos querido utilizar otros lenguajes y formas, que permitan activar de manera más efectiva nuestra memoria, su memoria y la nuestra...”. Con estas palabras, Javier Arcentales, integrante del Colectivo Atopía, nos introdujo al evento de presentación de la “Bitácora de una expulsión”, el pasado 23 de febrero en la que participaron académicos, activistas, colectivos, organizaciones civiles y sociales en la Universidad Andina Simón Bolívar en Quito. La actividad tuvo como finalidad construir memoria sobre la ilegal detención y arbitraria expulsión de 121 cubanos migrantes que llevó a cabo el estado ecuatoriano entre el 6 al 13 de julio de 2016. Ante esto, Arcentales recalcó: “recordar se vuelve una necesidad, eso es lo que pretendemos el día de hoy”.

El Colectivo Atopía está conformado por activistas, investigadores y defensores de derechos humanos que desde inicios de julio se articularon en respuesta a los acontecimientos de detención y expulsión de los migrantes cubanos. En esta coyuntura, Atopía reunió esfuerzos para respaldar jurídica y socialmente a las personas detenidas, a sus familiares y amigos, denunciar la política de criminalización de la migración irregular en Ecuador, y conseguir la solidaridad de la sociedad civil frente a un arbitrario proceso de expulsión. Tras esta intervención de Atopía, no se logró impedir la expulsión, y la sociedad no se solidarizó con las personas migrantes. En este sentido, la “Bitácora de una expulsión” es un ejercicio de memoria, que tiene como objetivo denunciar lo sucedido y hacer una reflexión crítica sobre esto.

El evento consistió en la presentación de ésta Bitácora, en un *performance*- que representó el trato criminalizador que tienen comúnmente las autoridades con las personas migrantes irregularizadas, y en una instalación artística- que intentó trasladarnos a la historia y vida de cada una de las personas que fueron desalojadas. La “Bitácora de una expulsión” fue primero comentada por Gina Benavides del Programa Andino de Derechos Humanos (UASB), Juan Pablo Albán Coordinador de los Consultorios Jurídicos Gratuitos de la Universidad San Francisco de Quito y uno de los abogados de los migrantes expulsados, y Cristina Burneo, Docente de la Universidad Andina Simón Bolívar y columnista de opinión. Después, la Bitácora fue presentada por Francisco Hurtado Caicedo y la instalación artística por Giovanna Tipán, dos voces que representaron el sentir y accionar del Colectivo Atopía.

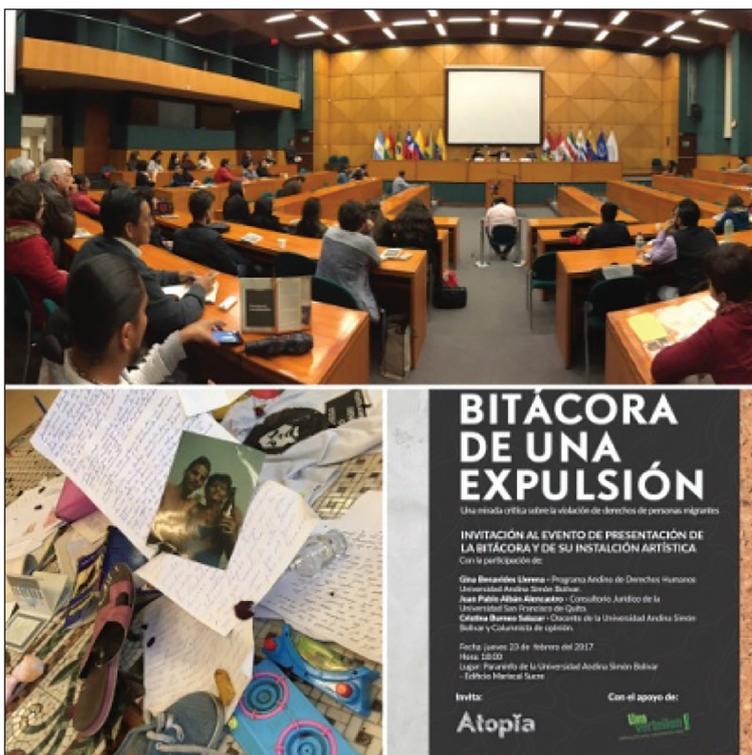
Para Francisco de Atopía, la Bitácora “propone cuestionar el poder regulador y excluyente de las fronteras, evidenciando las múltiples afectaciones que éstas tienen en la vida de las y los migrantes”. Asimismo, afirmó “deseamos con este documento romper con un silencio cómplice”. Es así que a través de los testimonios, el trabajo realizado, los diálogos y las vivencias, nos comentó Cristina que “cada cosa que guardemos en la memoria viene a darle una historia a estas personas, una biografía, una voz”, en busca de materializar lo que queda de ellas, sus recorridos y pertenencias. Por su parte, Juan Pablo comentó “todos y cada uno de ustedes están llamados a pedir cuentas sobre esto”, en referencia con la actuación del Estado y las violaciones a los derechos de los migrantes.

Gina nos habló de cómo el Estado evidencia su postura securitista de la migración, nos señaló: “el sabor que quedó de todo ese proceso fue que una vez más que la soberanía y la seguridad estatal prevalecían por sobre los derechos de las personas migrantes, la persona como centro de la acción estatal quedaba en el discurso”. Es debido a esto que el Colectivo además de presentar la Bitácora, buscó mediante recursos artísticos hacer una crítica de la actuación del Estado. Primero nos mostró mediante el *performance*, la criminalización de las personas migrantes irregularizadas por parte de las autoridades públicas. Luego, a través de la instalación, pudimos familiarizarnos con estas personas, revivir imaginariamente sus contextos. Giovanna, en representación de Atopía, nos comentó “esta instalación son objetos, cartas, zapatos, muñecos, fotos que le pertenecen a alguien, que tienen historia, color, olor [...] todo lo que ustedes ven en la instalación le pertenece a alguien a quien no hemos podido devolver”.

Es a través de cada vela encendida colocada en la instalación, nos marcó Burneo que simbólicamente “queremos situar en el centro [...] las voces de quiénes han sido excluidos por el Estado, de quiénes no han podido contar su historia [...]”. Igualmente, Arcentales nos motivó a “preguntarnos ¿qué más se

puede hacer, si las acciones legales y la solidaridad no alcanzó para obtener la justicia?”, y nos subrayó nuevamente que debemos “retomar desde una mirada crítica estos hechos”. Para Benavides el evento nos hace “una invitación a romper con este ritmo vertiginoso de la urgencia, y nos interpela con la necesidad de reflexionar y sentir lo pasado para tomar fuerza y actuar”.

Con esta intervención, Atopía nos hace un llamado a que no nos roben la memoria, a que revivamos estos sucesos, con las experiencias y con los objetos, que traducen el recorrido de cada uno de los migrantes violentamente deportados desde Ecuador. Atopía nos pide que construyamos memoria, pero no solo como un acto de recordar sino como un llamado a no olvidar y a reaccionar frente a la política de criminalización; a vincular a la irregularización como consecuencia de las políticas estatales y no como un hecho natural.



Para mayor información del Colectivo Atopía, por favor visita:
<https://www.facebook.com/ColectivoAtopia/?fref=ts>
<https://colectivoatopia.wordpress.com/>